MASTER
NEGATIVE
NO. 93-81160-26

MICROFILMED 1993

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES/NEW YORK

as part of the
"Foundations of Western Civilization Preservation Project"

Funded by the
NATIONAL ENDOWMENT FOR THE HUMANITIES

Reproductions may not be made without permission from
Columbia University Library

COPYRIGHT STATEMENT

The copyright law of the United States - Title 17, United States Code - concerns the making of photocopies or other reproductions of copyrighted material.

Under certain conditions specified in the law, libraries and archives are authorized to furnish a photocopy or other reproduction. One of these specified conditions is that the photocopy or other reproduction is not to be "used for any purpose other than private study, scholarship, or research." If a user makes a request for, or later uses, a photocopy or reproduction for purposes in excess of "fair use," that user may be liable for copyright infringement.

This institution reserves the right to refuse to accept a copy order if, in its judgement, fulfillment of the order would involve violation of the copyright law.

AUTHOR:

LAGARRIGUE, JUAN ENRIQUE

TITLE:

TACNA Y ARICA ANTE EL PATRIOTISMO...

PLACE:

SANTIAGO DE CHILE

DATE:

1907

Master Negative #
93-81160-26

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES
PRESERVATION DEPARTMENT

BIBLIOGRAPHIC MICROFORM TARGET

Original Material as Filmed - Existing Bibliographic Record

146
L1364 Lagarrigue, Juan Enrique, 1852-
...Tacna y Arica ante el patriotismo Chileno, por Juan Enrique Lagarrigue. Santiago de Chile, 1907
8 p. 18 cm.

VOLUME OF PAMPHLETS

Restrictions on Use:

TECHNICAL MICROFORM DATA

FILM SIZE: 35mm REDUCTION RATIO: 14
IMAGE PLACEMENT: IA IIA IB IIB
DATE FILMED: 3-8-93 INITIALS MLU
FILMED BY: RESEARCH PUBLICATIONS, INC WOODBRIDGE, CT

AIIM

Association for Information and Image Management
1100 Wayne Avenue, Suite 1100
Silver Spring, Maryland 20910
301/587-8202

Centimeter

Inches

MANUFACTURED TO AIIM STANDARDS
BY APPLIED IMAGE, INC.

No. 26 P. Lavalde

RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD

EL AMOR POR PRINCIPIO Y EL ORDEN POR BASE;
EL PROGRESO POR FIN

TACNA Y ARICA

ANTE

EL PATRIOTISMO CHILENO

POR

JUAN ENRIQUE LAGARRIGUE

SANTIAGO DE CHILE

Año 53 de la Era Normal

1907

IMP. CERVANTES

31 - 14151

TACNA Y ARICA

ANTE

EL PATRIOTISMO CHILENO

Anhelo que mis conciudadanos se eleven al más puro patriotismo. Esto requiere que el amor á Chile se subordine al amor de la Humanidad que preside los destinos de nuestra propia patria, como los de todas las demás. No cabe ya desconocer que nadie puede ser buen ciudadano de un país y servirlo dignamente, cuando se olvida, por egoísmo nacional, que cada pueblo debe concurrir á la felicidad de nuestra especie entera. Así como es inconcebible el individuo sin la familia y la familia sin la patria, tampoco se concibe ahora la patria sin la Humanidad, que es el verdadero Sér Supremo del planeta que habitamos y nuestra sola Providencia efectiva.

En el curso del pasado hubo de recurrirse á la teología para moralizar al hombre, pero en adelante le corresponde á la sociología ese alto

oficio. Por lo demás, la sociología explica con nítida claridad la aparición de la teología y rinde justicia á sus merecimientos, si bien está llamada á reemplazarla en forma irrevocable. Bajo este nuevo guía, la existencia humana debe alcanzar la organización más perfecta. A la verdad, según la sociología, se nace, se vive y se muere con altruista finalidad doméstica, cívica y universal, cualquiera que sea la familia ó la patria á que se pertenezca. Todo converge entonces hacia el abnegado servicio de la Humanidad, para santificar cada vez más la Tierra de generación en generación.

¿Por qué se vacila en tomar abiertamente ese rumbo glorioso? ¿Cómo puede seguirse aún invocando este lema de la desconfianza, *si quieres la paz prepárate para la guerra*, propio de la época en que se formó este lema del despotismo, *para pocos nació el género humano?* Eso conduce al deplorable resultado que palpamos de que en medio de las más vehementes aspiraciones por la paz universal, nunca se haya visto sin embargo el mundo más armado que ahora. He ahí, por otra parte, el origen de la enconosa protesta anti-militarista surgida en Francia que va á la cabeza de la civilización. Bien mirado, hay en ese estallido un fondo de generosidad que el espíritu de cólera extravía. Se quiere, en efecto, abolir la guerra y llegar á la concordia, pero por el camino del odio, lo que es un contrasentido. Jamás el egoísmo producirá altruismo. La verdadera paz sólo puede obtenerse con energía Santa sin rencores de ningún género. De ese modo debiera ponerse en práctica el consejo

dado por Augusto Comte de reducir los ejércitos á gendarmería, cuya digna función es el mantenimiento del orden público. Entonces se aprovecharían por completo para el bienestar de nuestra especie los inmensos esfuerzos que todavía se pierden en preparativos bélicos.

Hoy no se concibe ni Gobierno, ni Iglesia que no sean de índole expresamente social. Tanto el uno como la otra están llamados á velar por la felicidad de los pueblos, en funciones diversas pero convergentes. Al Gobierno le corresponde lo que se relaciona con con el orden material y á la Iglesia, lo que se relaciona con el orden moral, bien que ambas órdenes se completen y se mezclen en todos los momentos de nuestra existencia. Esto que es ya sociológicamente tan claro, como lo es astronómicamente que la Tierra gira al rededor del Sol, viene á producir la más sublime homogeneidad en el desarrollo de los destinos humanos.

¡Cuánto deseo que mis conciudadanos se dignen al fin oirme sobre lo que me parece un enorme obstáculo para el verdadero progreso de nuestra patria, y de que tantas veces les he hablado! Sabido es lo saludable que ha sido el arreglo de las dificultades con la Argentina que ocasionaron una inmensa pérdida de vitalidad nacional. Ahora bien, la cuestión con el Perú, sin que revista aparentemente tal gravedad, envuelve, no obstante, en el fondo, más peligrosa trascendencia. De ahí procede, en efecto, una de esas perturbaciones inconscientes que vician de raíz la moralidad colectiva. No creo, por eso, que se le pueda hacer á nuestra patria un mejor servicio que indu-

cirla á devolver al Perú Tacna y Arica. Ese gran paso iniciaría honrosamente la regeneración normal de Chile y sería, á la vez, un alto ejemplo para todas las naciones.

JUAN ENRIQUE LAGARRIGUE.
(Serrano 215)
Nacido, en Valparaíso, el 28 de Enero de 1852

Santiago de Chile, 14 de Federico el Grande de 53
(18 de Noviembre de 1907)

Señor Director de *El Mercurio*.

MUY SEÑOR MÍO:

En *El Mercurio* de hoy aparece un artículo titulado "Propaganda anti-patriótica" en que se califica de tal el consejo de que se devuelva al Perú Tacna y Arica, dado por chilenos que profesan la Religión de la Humanidad. Deploro que se adultere así el nombre de las cosas, con grave peligro para la cultura cívica. Lo que tiende á deprimir la moralidad nacional debe naturalmente mirarse como anti-patriótico, pero lo que tiende á enaltecer esa moralidad es, por el contrario, del más puro patriotismo. Si se examina con serenidad el caso de Tacna y Arica, no podrá menos de convenirse por todos mis conciudadanos de recta con-

ciencia y vista clara que daría nuestra patria un gran paso al devolver esas dos provincias, cuya posesión es un funesto estorbo para el digno desarrollo de la sociabilidad chilena.

Hace tiempo, por lo demás, que eso pudo verificarse. El protocolo que lleva la firma del contralmirante Latorre, el más glorioso de nuestros marinos después de Arturo Prat, fué aprobado por una de las ramas del Congreso Nacional, pero rechazado por la otra, en un momento de ofuscación. Sin esta malhadada circunstancia, ya estaríamos perfectamente reconciliados con el Perú, y Chile marcharía, aligerado de un peso enorme, por la verdadera senda del progreso. Desearía que se me permitiera decir todo mi pensamiento en favor de mi patria, que amo de corazón en la Humanidad. Estoy persuadido de que no habrá ningún chileno que en el fuero sagrado de su conciencia no reconozca que debe entregarse al Perú Tacna y Arica. ¿Por qué entonces no ejecutar un acto sobre el cual todos mis compatriotas se hallarían, en el fondo, de acuerdo, aunque por erróneas apariencias se imaginen en desacuerdo, intimidándose unos á otros, con desmedro de la honra de Chile y de su interés bien entendido por añadidura?

Nos encontramos en un período de la evolución humana en que con un poco de buena voluntad puede llegarse á la armonía universal. ¿Quién se atrevería á desconocer ahora que tanto las guerras internacionales, como las guerras civiles no son más que enfermedades del orden colectivo? El Congreso de La Haya, que acaba de celebrarse, es por cierto,

no obstante lo infructuoso de sus conclusiones, un homenaje á la concordia de todas las naciones, reclamada por la opinión del mundo entero. Mas hay un hecho, al cual no se presta bastante atención, que ya implica la colaboración en la Humanidad de los diversos pueblos de la Tierra, sin distinción de continentes ni de razas. Aludo á la admirable institución del Correo que ha realizado, por decirlo así, la unidad manifiesta de nuestra especie. Falta sólo completar la obra y santificarla con el triunfo de la Religión de la Humanidad, que debe asociar para siempre á los individuos, las familias y las patrias en el sublime ideal altruista.

Saluda á Ud. atentamente.

JUAN ENRIQUE LAGARRIGUE.
(Serrano, 215)

Santiago, 9 de Federico el Grande de 53
(13 de noviembre de 1907).